

Análisis de los procesos de inversión en ambiente y salud en Nicaragua

Serie Estudios No.8

Rosa María Renzi

Julio 1993



Plan Regional de
Inversiones
en Ambiente y Salud



Organización Panamericana de la Salud
Organización Mundial de la Salud



Publicaciones del Plan Regional de Inversiones en Ambiente y Salud

Serie Estudios

1. Políticas de investimento em saúde e meio ambiente no Brasil
2. Análisis de los procesos de inversión en ambiente y salud en Colombia
3. Análisis de los procesos de inversión en ambiente y salud en Honduras
4. Análisis de los procesos de inversión en ambiente y salud en El Salvador
5. Análisis de los procesos de inversión en ambiente y salud en Chile
6. Analysis of the investment processes in environment and health in Guyana
7. Análisis de los procesos de inversión en ambiente y salud en Uruguay
8. Análisis de los procesos de inversión en ambiente y salud en Nicaragua

Serie Informes Técnicos

1. Lineamientos metodológicos para la realización de análisis sectoriales de agua potable y saneamiento
2. Lineamientos metodológicos para el análisis de los procesos de inversión en ambiente y salud

Serie Documentos

1. Avances en la implementación del Plan Regional de Inversiones en Ambiente y Salud (Español/Inglés)

Serie Análisis Sectoriales

1. Análisis del sector en agua y saneamiento en Ecuador
 2. Análisis del sector en agua y saneamiento en El Salvador
- 



*Para obtener información adicional o para ordenar
ejemplares de cualquiera de las publicaciones
de las series dirigirse a la:*

**Secretaría Ejecutiva del Plan Regional de Inversiones
en Ambiente y Salud**

Organización Panamericana de la Salud

Organización Mundial de la Salud

525 23rd Street, N.W.

Washington, D.C. 20037

Tel (202)861-3189

Fax (202)861-8478



INDICE

Resumen Ejecutivo	i
Introducción	xvii
I. Breves notas sobre las características de la economía Nicaragüense	1
II. Aspectos macroeconómicos de los años 80's	3
1. La inflación	3
2. Sector externo	11
3. Sector público	15
III. Proceso inversionista en los años 80's	21
IV. El sistema nacional de inversión actual	25
V. Procesos de inversión en salud y ambiente	29
1. Salud	29
2. Ambiente	35
3. Agua y alcantarillado	39
4. Desechos sólidos	47
VI. Conclusiones y algunas líneas de acción posibles	57
VII. Bibliografía	61
Anexos	65
A. Relación de personas entrevistadas	65
B. Funciones y organización institucional de las instancias que intervienen en el proceso de inversión en salud y ambiente.	67
C. Cuadros estadísticos y gráficos	77

Abreviaturas Utilizadas

ALMA:	Alcaldía de Managua	MAG:	Ministerio de Agricultura y Ganadería
BCN:	Banco Central de Nicaragua	MAS:	Ministerio de Acción Social
BID:	Banco Interamericano de Desarrollo	MASICA:	Programa de Medio Ambiente y Salud Para el Istmo Centroamericano
BM:	Banco Mundial	MCCA:	Mercado Común Centro Americano
CEPAL:	Comisión Económica Para América Latina	MCE:	Ministerio de Cooperación Externa
CONAMOR:	Comisión Nacional de Ambiente y Ordenamiento Territorial	MCT:	Ministerio de Construcción y Transporte
CORFOP:	Corporación Forestal del Pueblo	MED:	Ministerio de Educación
COSUDE:	Cooperación para el Desarrollo Suiza	MEDE:	Ministerio de Economía y Desarrollo
CTI:	Comité Técnico de Inversiones	MIDINRA:	Ministerio de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria
DAMUR:	Dirección de Asuntos Municipales y Regionales	MIFIN:	Ministerio de Finanzas
DAR:	Dirección de Acueductos Rurales	MINSA:	Ministerio de Salud
DENACAL:	Departamento Nacional de Acueductos y Alcantarillado	MINT:	Ministerio del Interior
DGIP:	Dirección General de Inversiones Públicas	MINVAH:	Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos
DICAM:	Dirección de Capacitación Municipal	MIPRES:	Ministerio de la Presidencia
EEUU:	Estados Unidos	MITRAB:	Ministerio del Trabajo
ENABUS:	Empresa Nacional de Buses Urbanos	OMS:	Organización Mundial de la Salud
EPS:	Ejército Popular Sandinista	ONG'S:	Organismos no gubernamentales
ESDENIC:	Encuesta Socioeconómica de Nicaragua	OPEP:	Organización de países exportadores de petróleo.
FIDEG:	Fundación Internacional para el Desafío Económico Global	OPS:	Organización Panamericana de la Salud
FISE:	Fondo de Inversión social de Emergencia	PCODES:	Programas de Conservación y Desarrollo Sostenibles
FNI:	Fondo Nicaraguense de Inversiones	PEA:	Población Económicamente Activa
GTZ:		PIAS:	Plan Regional de Inversiones en Ambiente y Salud
IGV:	Impuesto General de Ventas	PIB:	Producto Bruto Interno
INAA:	Instituto Nacional de Acueductos y Alcantarillados	PIP:	Programa de Inversión Pública
INE:	Instituto Nacional de Energía	PLANSAR:	Plan Nacional de Agua y Saneamiento Rural
INETER:	Instituto Nicaraguense de Estudios Territoriales	PNUD:	Programa para el Desarrollo de Naciones Unidas
INIFOM:	Instituto Nicaraguense de Fomento Municipal	SILAS:	Sistema Local de Atención Integral en Salud
INPESCA:	Instituto Nicaraguense de la Pesca	SILVAH:	Sistema de Información Local de Vivienda y Asentamientos Humanos
INSSBI:	Instituto Nacional de Seguridad Social	SINEVI:	Sistema Nacional de Estadísticas Vitales
INTURISMO:	Instituto Nacional de Turismo	SNOTS:	Sistema Nacional de Organización del Trabajo y de los Salarios
INRA:	Instituto Nacional de Reforma Agraria	TELCOR:	Telecomunicaciones y Correo
IRENA:	Instituto Nicaraguense de Recursos Naturales y Ambiente	UNICEF:	Fondo de las Naciones Unidas para la niñez y la infancia

Resumen Ejecutivo

Aspectos Macroeconómicos en los Años 80's

Inflación

La inflación, presentó en este período los niveles más altos en su historia. La elevada apertura de la economía explica que los factores externos continuaran teniendo un importante impacto en la inflación de Nicaragua. El manejo de las políticas económicas y los factores de incertidumbre, fueron factores adicionales de alta incidencia en el desarrollo de la inflación, especialmente a través de la creación de expectativas inflacionarias.

El ascenso del proceso inflacionario durante este período fue especialmente preocupante porque estuvo acompañado de un sostenido descenso del crecimiento económico a partir del año 1983.

A mediados de la década pasada se inició un proceso de deterioro de los principales indicadores económicos y sociales. La reducción acumulada del PIB durante la década del 80 fue del 13 %, con una disminución del ingreso per capita de 37,6%.

El comportamiento de la inflación a lo largo de la década del 80 presentó períodos bien diferenciados. Entre los años 1980 y hasta 1985 el sistema económico presentó rasgos de relativa estabilidad, con una leve tendencia al ascenso de la inflación a partir de mediados de 1982. A partir de 1985, con la introducción de algunos cambios en la política económica de cierta liberalización de precios, se desató una tendencia ascendente de la inflación que fue profundizándose en los años siguientes. La instrumentación de programas de estabilización de parte del Gobierno a partir de 1985, permitieron alcanzar hacia fines de la década un cierto ordenamiento de los precios relativos.

El Gobierno que asumió en abril de 1990 instrumentó una política económica que en esencia fue una continuidad de los esfuerzos de reordenamiento de precios realizados por el Gobierno anterior. La etapa actual puede caracterizarse de cierta estabilidad de precios.

Sector externo

La estructura altamente concentrada de las exportaciones en un número reducido de productos agrícolas, las hizo muy vulnerables a la inestabilidad experimentada en los mercados mundiales. Adicionalmente, la relativa alta dependencia del mercado norteamericano, tanto en importaciones como en exportaciones, introdujo elementos adicionales de tensión sobre el comercio exterior cuando ese país decretó el embargo comercial a Nicaragua en 1985.

El recrudecimiento del conflicto bélico a partir de 1984, significó el abandono de tierras en producción. Ello fue agravado por la absorción de mano de obra para la defensa, afectando a otros rubros de producción agrícola estacional.

La sobrevaluación del tipo de cambio oficial, estimuló el desarrollo de producciones altamente ineficientes en el uso de los recursos externos. Las importaciones fueron viabilizadas por medio de importantes montos de crédito.

La reducción en la contratación de los recursos externos a partir de 1985 y el cambio en el manejo de la política económica en ese mismo año, se tradujo en una reducción importante del nivel de las importaciones de insumos y bienes de capital en los años siguientes. La política cambiaria activa aplicada a partir de 1988 contribuyó también a introducir mayores niveles de eficiencia en la producción y en la

utilización de recursos externos, reflejándose en una leve mejoría de la balanza comercial en los años 1989 y 1990.

A partir de 1990 aún cuando la tasa de cambio logró recuperarse en términos reales, no actuó como estímulo de las exportaciones, las cuales se enfrentan a problemas estructurales. Asimismo, se utilizó una parte importante de la ayuda externa obtenida en 1991 y 1992 en promover el uso de bienes de consumo para contener la inflación, favorecidas por un proceso muy rápido de desgravación arancelaria y de apertura de mercados. De tal manera, el balance comercial en los últimos tres años presentó una tendencia de agravamiento.

El elevado endeudamiento externo al que se debió recurrir en los años 80's para sostener el nivel de importaciones y el agravamiento año con año de la disponibilidad de recursos de libre disponibilidad, aunado a la falta de estímulos y políticas claras para el sector, fueron elementos que agudizaron las tensiones en el sector externo durante la década pasada.

En el período 1979-1989 la deuda externa creció a una tasa promedio anual de 17,2%, lo que sitúa a Nicaragua como una de los países más endeudados.

El elevado endeudamiento externo, condujo al actual Gobierno a desarrollar una estrategia de renegociación, habiéndose obtenido algunos avances en esa materia. Sin embargo, la carga financiera que implican dichas renegociaciones, todavía es muy alta y sigue poniendo tensión en el manejo económico.

Sector Público

La política económica del Gobierno durante los años se caracterizó por el contenido de metas sociales ambiciosas y costosas, particularmente en la primera mitad de la década pasada. Se conformó un Estado abultado en términos de su composición central, así como la creación de un aparato de empresas públicas y el montaje de grandes y complejos proyectos de inversión que fueran creando las condiciones de las transformaciones estructurales.

Aún cuando los gastos fiscales se incrementaron significativamente en los dos primeros años de la década de los '80, ello no afectó la estabilidad económica por dos factores principales:

- 1) Una importante ayuda externa permitió a la economía neutralizar los impactos de oferta con importaciones abundantes, y
- 2) Porque durante los primeros años, y particularmente a partir de 1982 los ingresos fiscales, presentaron una tendencia creciente.

El desarrollo de estas políticas expansivas rápidamente encontraron sus límites. El déficit fiscal, que en el segundo quinquenio de los años 70 había sido en promedio del 5 % con respecto al PIB, en 1981 se ubicó en el orden del 10% en 1980, para comenzar a ascender pronunciadamente en los años siguientes. En 1983 el déficit del Gobierno Central llegó a representar el 25 % del PIB, lo que mostró claramente que esos niveles eran incompatibles con el sostenimiento de la relativa estabilidad económica que hasta esa fecha tenía la economía nacional.

La aceleración de la inflación a partir de 1985 y la escasez creciente de recursos externos, impidió que la política fiscal continuara haciendo énfasis en sus metas distributivas y en el desarrollo de los grandes proyectos de inversión. Por el contrario, esta etapa caracterizada como de sobrevivencia,

priorizaba los gastos de la defensa, los que claramente se constituyeron en el principal factor de la expansión del gasto fiscal. Los gastos del Gobierno Central llegaron a representar 46% del PIB en promedio anual durante los años 1985 a 1987. Coincidentemente, los ingresos fiscales iniciaron un franco proceso descendente dadas las dificultades para neutralizar los efectos de una inflación cada vez más acelerada.

El aumento del déficit fiscal conllevó a una fuerte presión por recursos del BCN, en momentos en que los recursos externos de libre disponibilidad impedían un manejo más adecuado de los mismos para neutralizar las presiones de demanda de dinero. La presión que ponía sobre el balance financiero el elevado déficit fiscal y el consecuente deterioro de los indicadores sociales, condujeron al Gobierno a la aplicación de programas de estabilización a partir de 1985, iniciándose entonces un proceso de reducción del gasto público.

El avance experimentado a partir de 1988 en la corrección de los precios relativos, creó condiciones para que a partir de 1989, se experimentara algunos progresos en el campo fiscal, llegando el déficit fiscal a representar el 6,7% del PIB.

Estos resultados, pusieron en evidencia la elevada correlación existente entre la inflación y el sector fiscal. Por ello, el actual Gobierno desde el inicio de su gestión planteó que la política fiscal se constituya en uno de los principales ejes de su política económica.

A partir de 1991, con la aplicación del último programa de estabilización, que entre otras cosas implicó una reducción significativa del aparato del Estado (programa de reconversión ocupacional), la posición fiscal ha alcanzado niveles razonables, habiéndose constituido en un factor importante de estabilidad macroeconómica para el corto plazo, aunque con costos en el ámbito social.

Proceso Inversionista en los Años 80's

La década de los 80's, se caracterizó por un amplio proceso de inversión. Entre 1980-1988 inversión anual promedio fue del 22% del PIB. La composición varió significativamente con respecto al período previo, en tanto un 70% de las inversiones realizadas en el período correspondieron al Estado y el 30% restante a la actividad privada.

El proceso de acumulación realizado en esos años descansó en el financiamiento interno, particularmente en la segunda parte de la década. Las fuentes multilaterales, que en los años 70's cubrían un alto porcentaje de las inversiones del país, se redujeron en los primeros años y a partir de 1984 desaparecieron.

El proceso inversionista durante el período 1980-1990, se vió influido por la situación macroeconómica del país, caracterizándose tres etapas bien definidas:

1. Fase de Transformación (1979-1983)

El Estado se constituyó en el eje de la acumulación. El nivel de inversión promedio anual del período fue de US\$ 535 millones (dólares de 1982), de los cuales el 70% correspondió a inversión estatal. La distribución sectorial de las inversiones del período fueron: 35% sector productivo, 37% infraestructura económica y el 28% desarrollo de infraestructura social.

2. Fase de Revisión (1984-1987)

A partir de 1984 el proceso de inversiones trató de jerarquizar las prioridades. En este período el promedio de inversión anual fue de US\$ 565 millones (dólares de 1982), manteniendo el sector estatal su participación (70%). La composición sectorial de las inversiones experimentó variaciones: el 60% sector productivo, el 28% infraestructura económica y 13% sector social. A pesar de las dificultades financieras que caracterizaron este período, los niveles de inversión no se redujeron, creando mayor presión sobre los balances financieros.

3. Fase de ajuste (1988-1990)

Los principios que guiaron el proceso inversionista en este período no diferían significativamente de los de la etapa previa. Sin embargo, el uso de nuevos instrumentos de política económica a partir del programa de ajuste y estabilización de 1988, impusieron al proceso de inversiones límites cuantitativos como resultado de los balances macroeconómicos. El promedio anual de inversión pasó a US\$ 337 millones (dólares de 1982), con una participación del 14% con relación al PIB. En 1989 el 60% del monto de inversiones fijas correspondieron a proyectos de reposición de capacidades instaladas.

El Sistema Nacional de Inversión Actual

A partir de 1990 con la nueva administración, el proceso de inversiones sufrió un cierto estancamiento. Durante los años 1990 - 1992 el monto anual promedio de inversiones se ubicó en US\$ 302 millones (dólares de 1982), con una participación del 13% sobre el PIB, correspondiendo el 58% a inversiones privadas. Dentro de estas últimas, los gastos destinados a equipos y maquinaria representaron el 88%.

Durante los años 1990 a 1992 el proceso inversionista estuvo determinado fundamentalmente por los proyectos en ejecución de años anteriores (arrastre) y por la disponibilidad de recursos externos, ya que el programa de estabilización impone rigideces a la política crediticia en su conjunto. El sector que presentó la mayor proporción en las inversiones públicas, fue el de infraestructura económica.

A fines de 1992 el Gobierno determinó iniciar un proceso de programación perspectiva de 3 años para lo cual se elaboró el programa económico estratégico (1993-1995), el cual en lo relativo a inversiones no presenta más que algunos lineamientos sectoriales muy generales. Se pretende que el programa trienal de inversiones haga un mayor énfasis en los sectores productivos y social.

La Institucionalidad del Proceso de Inversiones Publicas

Por medio del Acuerdo del Gabinete Económico del 10 de diciembre de 1992 se creó el Comité Técnico de Inversiones y se norman los procedimientos y responsabilidades interinstitucionales. Dentro de las instituciones globalistas que participan del Proceso de formulación, ejecución y seguimiento del Programa de Inversiones Pública, se encuentran: Ministerio de la Presidencia, Ministerio de Economía y Desarrollo, Ministerio de Finanzas, Ministerio de Cooperación Externa, Banco Central de Nicaragua.

Las instituciones sectoriales son las responsables de elaborar las propuestas de políticas, estrategias y programas de inversión anual y multianuales, enmarcados en los objetivos globales de la política inversionista elaborada por el MEDE y aprobada por la Presidencia a través del Gabinete Económico.

Procesos de Inversión en Salud y Ambiente

I. Salud

El perfil epidemiológico de Nicaragua está relacionado con el acelerado proceso de urbanización que generó marginalidad, pauperización y hacinamiento. Adicionalmente, el uso intensivo de agroquímicos, altas tasas de deforestación, industrialización descontrolada y escaso control sobre el manejo de los desechos sólidos en general, fueron los causales de agudos problemas de contaminación, agravando los problemas sanitarios del país.

Una manifestación concreta de ello, lo arrojan los principales indicadores sobre la salud de la población.

La tasa de mortalidad en Nicaragua es de 10.08 por mil habitantes (SINEVI), con un elevado componente de mortalidad infantil 71,8 por mil nacidos vivos para 1990 y de mayores de 50 años. Una de las principales causas de muerte lo constituyen las enfermedades infecciosas intestinales. Los mayores problemas de mortalidad infantil (ESDENIC de 1985) se localizaron en los hogares con residencia en el área rural. Más del 80% de las muertes de niños son provocadas por enfermedades infecciosas intestinales, afecciones del período perinatal y respiratorias agudas.

La morbilidad del país tiene una relación directa con la deficiente situación higiénico-sanitaria.

Existen otros factores de riesgo que inciden sobre los niveles actuales de mortalidad y morbilidad en Nicaragua. Entre ellos destacan: la situación nutricional, la deficiencia en la infraestructura en los sistemas de distribución de agua potable y en los sistemas de alcantarillado, etc..

Proceso de Inversión en Salud

El monto promedio anual de inversiones en Salud descendió notoriamente en los últimos 12 años. En el período 1981 y 1984, el monto de inversión promedio anual fue US\$ 17.5 millones (dólares de 1982) para una relación del 0,02% al PIB promedio anual y un 3,0% con respecto al nivel total de inversiones del período. Estas relaciones -que coinciden con el período expansivo de la economía en su conjunto-, confluyó con el de la ejecución de un paquete importante de recursos externos.

Durante el período 1985-1989 el promedio anual de inversiones fue de US\$ 4.3 millones (dólares de 1982), US\$ 0.225 millones en los años 1990 y 1991 para ascender a casi US\$ 5 millones. En los años 1991 y 1992 se incluyen los montos de inversiones del MINSA y el FISE. En el caso del FISE, se trata de inversión en la rehabilitación de plantas físicas e instalación de unidades para el tratamiento del cólera por US\$ 0,3 millones y US\$ 1.0 millones (dólares de 1982).

Problemas identificados

Las debilidades en la calificación del personal en el MINSA Central, la falta de definiciones claras entre las diferentes Direcciones intervinientes en el proceso de ejecución y supervisión de obras y las debilidades que existen en la comunicación entre los centros a nivel local con el nivel Central, dieron lugar a problemas técnicos en el proceso de inversiones.

1. La falta de información confiable sobre el estado de la infraestructura física del MINSA y las debilidades del personal involucrado en el proceso de inversiones, han obstaculizado el proceso de identificación y formulación de nuevos proyectos en el sector.
2. La Dirección General de Infraestructura no cuenta con el personal calificado para desempeñar sus funciones de evaluación y seguimiento. Tampoco esta unidad cuenta con equipo computacional apropiado para agilizar el seguimiento de proyectos y establecer un sistema que permita definir los estándares de insumos para la formulación de los proyectos. Esta Dirección tampoco cuenta con los medios de transporte necesarios para la supervisión de obras.
3. La ausencia de procedimientos claros sobre el proceso inversionista a nivel global también repercute al interior del MINSA.
4. La baja calificación de los recursos humanos involucrados en el proceso de inversiones en el MINSA se deriva también en deficiencias gerenciales en los proyectos por falta de una correcta supervisión por parte de la institución hacia las empresas contratistas.
5. La ausencia de una estrategia de desarrollo y de información de base, obstaculizan la realización de los planes perspectivas del sector en materia de inversiones.
6. Los recurrentes recortes de recursos financieros por parte de MIFIN, obstaculizan el desarrollo de las obras en ejecución y muchas veces deben dejarse de realizar acciones en materia de inversión que son de primera prioridad.
7. Hasta la fecha son muy limitadas las coordinaciones que se hacen entre el MINSA y el FISE en materia de inversión en el área de Salud y con INAA en lo que concierne al programa de letrinas.
8. El MINSA descata la falta de control y seguimiento por parte de MIFIN lo que retrasa los desembolsos.

II. Ambiente

Nicaragua presenta serios problemas de deforestación y erosión en casi todo el país. La erosión y el descontrol en el uso de productos químicos y el manejo de desechos industriales ha afectado la calidad y el acceso al agua potable tanto de fuentes superficiales como subterráneas.

La profundización de la crisis económica en los años 80's, a lo que se agregaron los efectos de un proceso de conflicto armado prolongado y los desastres naturales, han sido factores de agravamiento de la pobreza en Nicaragua y al mismo tiempo detonantes de una mayor presión sobre la tierra y los recursos naturales.

Principales características del proceso inversionista en ambiente

El proceso inversionista instrumentado durante la década pasada, no fue objeto de políticas expresas de atención al sector Ambiente. La subordinación de IRENA al MIDINRA, durante el gobierno, hizo que las necesidades del aparato productivo absorbieran la mayor parte de los recursos del sector, descuidándose por tanto, lo relativo a la preservación del medio ambiente.

El proceso de planificación y administración en lo relativo al medio ambiente tuvo en ese período una excesiva sectorialización a nivel institucional, lo que dificultó la identificación de las principales interrelaciones entre las instituciones involucradas en el sector ambiental.

Esta política no tuvo mayores variaciones hasta 1992. Es recién en el programa de inversiones de 1993 en que aparece un monto (C\$ 120 millones equivalentes a US\$ 20 millones) para IRENA. Dentro de este presupuesto se contempla para proyectos de apoyo al desarrollo ambiental y programa ambiental un monto de C\$ 14.7 millones absorbiendo el 12% del total de los recursos destinados a IRENA.

La información financiera de inversiones para protección del Medio Ambiente (IRENA), sólo está disponible a partir de 1991. El FISE durante los dos últimos años también desarrolló acciones en este campo. El monto de recursos destinados a la actividad totalizó US\$ 8.4 y US\$ 7.7 millones (dólares de 1982) para los años 1991 y 1992 respectivamente, representando en promedio un 6% del total de las inversiones públicas y un 0,4% con relación al PIB.

Problemas identificados

- 1 La duplicidad de funciones entre las actividades de IRENA y otras instituciones como INETER y MAG en lo relativo a la planificación física territorial y en aspectos relacionados al sector agropecuario y conservación de suelos, ha conllevado desajustes y falta de coherencia al proceso de inversiones en medio ambiente.
2. La ausencia de una estrategia nacional de mediano y largo plazo y particularmente de una legislación sobre los recursos naturales que otorgue la autoridad necesaria a IRENA para regular efectivamente las acciones que otras instituciones realizan con impactos en el medio ambiente, son factores de agravamiento sobre el accionar del sector.
3. Hasta la fecha la coordinación sobre el proceso de inversiones entre las instituciones con IRENA son sumamente débiles y de poca aplicación. La ausencia de estudios sólidos de base por parte de INETER también dificultan el accionar de IRENA.
4. La ejecución de los proyectos para la protección del medio ambiente se ha enfrentado a problemas financieros. La falta de claridad sobre los procedimientos administrativos fueron causales de retrasos en los desembolsos tanto de recursos internos como externos. Las reprogramaciones presupuestarias que realiza el Gobierno Central, también tuvieron efectos sobre la ejecución de proyectos.
5. Existen algunas descoordinaciones entre distintas direcciones de IRENA, lo que dificulta el seguimiento a la ejecución de los programas anuales. Adicionalmente, el manejo descentralizado a nivel de proyectos con recursos externos, en algunas ocasiones no permite a las instancias

globalistas disponer de la información sobre la ejecución física y financiera. Ello conduce a reflejar bajos índices de ejecución del programa de inversión de IRENA en las evaluaciones periódicas que presenta el MEDE al Gabinete Económico.

III. Agua y Alcantarillado

Investigaciones previas señalan que existe un potencial de recursos hídricos en el país del orden de 149.820 millones de metros cúbicos anuales, de los cuales el 90% corresponde a fuentes superficiales y 10% son aguas subterráneas. La abundancia del recurso agua no se corresponde con la distribución territorial, lo que origina distorsiones en el abastecimiento de la población principalmente en la parte central y norte del país.

La distribución espacial de la población de Nicaragua en el territorio nacional,- que ha estado influido no sólo por el proceso de urbanización, sino también por los factores políticos y económicos que estuvieron presentes en el país en la década pasada- han condicionado el desarrollo del sector.

A lo largo de la década pasada, la cobertura de la población servida con agua potable en el país experimentó un crecimiento importante. Pasando del 39% en 1979 al 57,9% en 1989. Sin embargo, no logró cubrir el crecimiento vegetativo de la población en ese mismo período. Más del 50% de la población urbana servida no dispone de agua permanente, lo que se debe a problemas de la capacidad instalada y la precaria situación de los acueductos que conforman el sistema.

El servicio del sistema de alcantarillado sanitario, aún cuando se expandió en la década pasada mantuvo la cobertura en el 32% y también presenta un elevado desbalance de la población servida por región.

El estado de los servicios del sistema.

La caducidad física del sistema de agua potable que abarca a aproximadamente el 25% de los acueductos se deriva en problemas de calidad del agua servida por INAA. Hay dificultades en la operación y mantenimiento de los sistemas, carencia de unidades de tratamiento y desinfección en la mayoría de los sistemas. En general, el índice de agua tratada vs. agua producida, se estima en un 59%. El 40% de los equipos de bombeo instalados en pozos y galerías de infiltración (387 unidades) tienen más de 10 años de estar en operación, requiriendo cuantiosos recursos para reparaciones recurrentes.

INAA actualmente administra 20 sistemas de alcantarillado sanitario, existiendo en algunos de ellos obstrucciones, principalmente en épocas de lluvias, o por falta de capacidad hidráulica en colectoras y subcolectoras. En sólo 8 de dichos sistemas, existen unidades de tratamiento de aguas negras (lagunas de estabilización), los restantes descargan los desechos en diferentes cuerpos receptores (lagos, ríos, etc.).

Procesos de Inversión en Agua y Alcantarillado

En términos generales, la inversión en Agua y Alcantarillado presentó oscilaciones durante el período analizado 1980-1992. La inversión en este sector experimentó una importante reducción, lo que se

refleja tanto en valores absolutos como en sus relaciones con el Gasto Total del Gobierno Central y con el PIB.

Durante el período 1980-1984 la inversión promedio anual fue de US\$ 11.5 millones (dólares de 1982), para una relación del 1.04% y del 0,4% con respecto al gasto total del Gobierno Central y al PIB respectivamente. El peso de la inversión en Agua y Alcantarillado con relación al nivel de inversión total fue del 2,1% en promedio anual durante ese período.

A partir de 1984, las inversiones del sector sufrieron un brusco descenso, particularmente en los años 1985 y 1986 con un nivel de inversión promedio anual de US\$ 4.0 millones (dólares de 1982). Esa tenencia se revirtió a partir de 1987 con una nueva caída en 1990 y ubicarse en US\$ 8 millones en los dos últimos años.

Entrada la fase crítica del déficit fiscal en los años 80's, tuvo como colorario una drástica reducción de los montos de transferencias hacia el sector incidiendo ello en la capacidad inversionista del mismo. Sin embargo, aún con las dificultades financieras que se presentaron en el período, los años de 1988 y 1989 se caracterizaron por un fuerte impulso al sector. En los últimos tres años (1990-1992) se observa una tendencia suave de ascenso en las inversiones de Agua y Alcantarillado, Desechos Sólidos y protección ambiental, alcanzando el promedio anual a US\$ 7 millones (dólares de 1982). Asimismo la participación del sector sobre el PIB comenzó a experimentar un leve ascenso, ubicándose en 0,37% del PIB y un 1,9% con relación al total de las inversiones registradas en el período. Dicho crecimiento se explica por la incidencia de las inversiones del FISE, en tanto el monto de inversiones correspondiente a INAA tuvo reducción.

Principales problemas identificados

1. Carencia de un plan o programa de desarrollo nacional, lo que dificulta al sector de Agua y Alcantarillado prever su desarrollo en función del crecimiento nacional.
2. La ausencia de un censo nacional y reciente no permite hacer las proyecciones correctas de demanda real y potencial con su respectiva localización física.
3. No se cuenta con estudios de base sólidos sobre los recursos hídricos en calidad y cantidad, solo existen estimaciones, las cuales traen como consecuencia un encarecimiento en los proyectos de inversión que se realizan.
4. No existen planes directores de desarrollo urbano, lo que incide en el accionar propio del sector de agua y alcantarillado y en las posibilidades de elevar calidad y cobertura del servicio a la población.
5. La infraestructura de agua en su gran parte es obsoleta, su reparación o reposición requiere de catastros técnicos para lo que no se cuenta con el financiamiento necesario.
6. La ausencia del catastro de usuarios no permite definir una correcta política de comercialización. Esta debilidad se está comenzando a cubrir en parte con financiamientos para proyectos de alcance nacional que INAA está ejecutando.

7. En la identificación de proyectos no existen mecanismos perentorios para que las Delegaciones Regionales informen al INAA Central. Ello hace que en algunas oportunidades los proyectos que realizan las delegaciones regiones no dispongan de los estudios técnicos necesarios.
8. La ausencia de mecanismos y procedimientos claros, producto de la indefinición en el proceso de inversiones a nivel global, ha retrasado el inicio de los proyectos, aún cuando se dispone del financiamiento necesario.
9. Un problema de menor significación es el que se refiere a las capacidades propias de INAA en materia de inversiones. Requieren de una ampliación del personal técnico especializado y continuar la capacitación de los recursos humanos de la Dirección General de Inversiones.

IV. Desechos Sólidos

La implementación de sistemas de recolección de basura urbanos se ha desarrollado a la zaga del crecimiento de las ciudades y del proceso de acelerada urbanización de la población del país. La migración campo ciudad tuvo en las últimas dos décadas una alta incidencia en la situación ambiental de las ciudades afectadas. El acelerado crecimiento de la población urbana, generó también un aumento de la demanda del servicio de recolección de basura en gran cantidad de cabeceras municipales.

La información sobre la prestación de los servicios y recursos destinados al manejo de desechos sólidos es extremadamente escasa y casi inexistente en lo que se refiere a la década pasada. Unos pocos estudios dan cuenta del sector.

En 1986 se estimaba que del total de basura teórica producida por día (1000 Tm) en el país, el 50% era recogido.

En 1987 se lanzó el "Plan Nacional de Higiene Comunal" que posteriormente se transformaría en la "Campaña de Defensa de la Vida del Niño" donde se priorizaron acciones respecto a la recolección de basura, letrificación, mejoramiento de la calidad del agua y de las condiciones higiénicas sanitarias de Mercados y Rastros. Las autoridades municipales fueron responsabilizadas de la ejecución directa del plan en el territorio y participaban del mismo la DAMUR, y los ministerios de Salud, Vivienda y Asentamientos Humanos y los Institutos de Acueductos y Alcantarillados y el de Recursos Naturales y del Ambiente.

La capacitación desarrollada y las nuevas responsabilidades asignadas a las autoridades locales contribuyeron para que éstas fueran incrementando la cantidad de municipios con prestación de servicios de recolección de basura. En 1989 el número de municipios que prestaban el servicio de recolección de basura se incrementó en casi un 41% respecto al año 1986, en un 34% los municipios con servicio de barrido de calles y en un 23 % los que disponían de rastro público.

Recursos financieros destinados al manejo de residuos sólidos

En 1989 se hicieron esfuerzos por determinar el costo de los servicios de recolección de basura. Las distorsiones derivadas de la hiperinflación de esos años y la rápida variación del peso de los distintos

componentes en la estructura de costos, sugieren que los datos de gastos en el sector de residuos sólidos que se lograron cuantificar, constituyen sólo un orden de magnitud.

La inversión promedio anual en el período 1989 a 1992 fue del orden de los US\$ 2.5 millones (dólares de 1982), alcanzando una participación promedio anual del PIB del 0,01%. El año 1990 refleja una importante reducción respecto al año anterior, ello se explica porque para ese año la información disponible sólo corresponde a la Alcaldía de Managua. En 1992 los recursos financieros dedicados a esta actividad, fueron superiores tanto en valores reales absolutos como en su relación al PIB con respecto al año anterior.

Principales problemas identificados

A partir de 1989 se han desarrollado acciones a nivel municipal que permiten concluir que algunos de los problemas en el manejo de desechos sólidos han comenzado a tener una prioridad en la gestión municipal. Sin embargo, muchos de los principales problemas detectados en las evaluaciones de 1987 y 1989, persisten:

1. Bajo nivel de conciencia social que se refleja en la escasa preocupación de la población por el destino de la basura y la falta de hábitos urbanos de buena parte de la población.
2. Los gobiernos municipales carecen de recursos financieros suficientes para encarar de manera integral la recolección y tratamiento de los desechos sólidos.
3. Falta de eficiencia en el cobro del servicio, lo que genera el desfinanciamiento de la actividad.
4. Incapacidad de mantenimiento y reposición de equipos y de contratar personal técnicamente capacitado para la dirección, administración y operación del servicio.
5. Aguda descapitalización y deterioro en los equipos de los servicios municipales de recogida de basura. Grandes pérdidas de horas de trabajo por mantenimiento de las unidades y alto costos de operación de unidades que tenían su vida útil cumplida.
6. Bajo nivel de organización técnica del servicio, ruteos precarios, mala organización laboral, uso inapropiado de equipos e inadecuado o nulo manejo de los botaderos de basura.

Conclusiones

Vinculación de la inversión en Ambiente y Salud con las políticas macroeconómicas y la capacidad institucional.

1. En los últimos dos años podría afirmarse que en términos generales la política inversionista en Salud y Ambiente estuvo determinada por la política macroeconómica, y más específicamente por los proyectos de arrastre y disponibilidad del financiamiento externo.
2. La ausencia de una visión estratégica sobre el rumbo que tomará la economía en general aunado a la deficiente información de base disponible, se han constituido en cuellos de botella para el accionar de los sectores en general y particularmente en lo relativo a Salud y Medio Ambiente.

3. El proceso de transición que involucra pasar de una economía con preminencia del Estado a otra de mercado, ha provocado la interrupción de algunos sistemas de información sectorial que se habían logrado montar durante los años 80's y se han modificado los sistemas de interrelación sectorial. Todo ello ha influido en el desenvolvimiento de las inversiones bajo el criterio de continuar los proyectos que venían de arrastre y con pocos elementos y criterios para el inicio de nuevos proyectos.
4. La inexistencia de normas y procedimientos a nivel general, no ha permitido una correcta articulación entre la inversión sectorial con el Programa de Inversiones Públicas. Actualmente se está en una etapa incipiente en el establecimiento de los sistemas de información y seguimiento sectorial, lo que permitiría alcanzar alguna coherencia en el accionar del Programa de Inversiones Públicas. Sin embargo, el avance en este campo tampoco es homogéneo entre las distintas instituciones involucradas en el proceso inversionista. Asimismo, esta situación constituye un obstáculo para una mejor coordinación interinstitucional en lo relativo a la programación y ejecución de inversiones, particularmente en las áreas que requieren de una estrecha coordinación para hacer más efectivas las acciones que se emprenden.
5. En el ámbito de evaluación de los proyectos desde la perspectiva de eficiencia, eficacia e impacto, no se han estructurado indicadores básicos que permitan ese monitoreo, porque tampoco hasta la fecha éstos constituyen criterios de formulación y ejecución de proyectos.
Aún cuando podría afirmarse que los problemas señalados son comunes a todos los sectores, por diferentes razones se logra observar que esa situación no es homogénea. En algunas instituciones, como por ejemplo INAA, se observa continuidad en las acciones sectoriales y una cierta capacidad institucional para enfrentar la nueva situación. Otras instituciones como MINSA, IRENA y las Alcaldías, están en un proceso de reorganización y en vías de capitalizarse, lo que deberá consolidarse antes de poder tener una incidencia real en lo que respecta a su participación en el proceso inversionista futuro.
6. La falta de estudios técnicos de base, la ausencia de un censo reciente, entre otros, son factores importantes que obstaculizan el desarrollo perspectivo de los programas de inversión en Ambiente y Salud.
7. En términos generales, la falta de capacidad técnica de los recursos humanos involucrados en el proceso de identificación, formulación, ejecución y evaluación de proyectos de inversión es un problema que abarca a todas las instituciones.
Los esfuerzos que se han realizado a la fecha para mejorar la capacidad técnica institucional para la programación de inversiones han sido escasos. Esta debilidad incluye tanto a las instituciones globalistas como sectoriales. Las restricciones presupuestarias, entre otras razones, no han permitido el desarrollo de dichas capacidades. A nivel privado, salvo algunos esfuerzos realizados por ONG'S, no existen centros de capacitación en programación de inversiones y formulación de proyectos que hagan una labor sistemática en ese campo y que sirvan de apoyo a las instituciones del Estado.

Características de la programación de Inversiones en Ambiente y Salud

8. El organismo rector para la elaboración del Programa de Inversiones Públicas es el MEDE. Sin embargo, lo relativo a las instituciones presupuestadas como MINSA, INAA e IRENA, corresponde al Ministerio de Finanzas la articulación del programa de inversiones para su incorporación al PIP. La vinculación de las inversiones de estas instituciones con el plan económico, es escasa y sólo se

- limita a los techos financieros. La programación de montos financieros sigue el criterio incremental. Queda en manos de las instituciones respectivas hacer compatibles los techos financieros con sus objetivos y necesidades.
9. La programación de las inversiones se realiza en base al año calendario, tomando en cuenta los recursos internos disponibles según el balance macroeconómico y los montos de financiamiento externo disponibles (asegurados y en gestión) que elaboran el BCN-MIFIN-MCE. A partir del programa de inversiones de 1993 se ha tratado de ajustar el programa de inversiones a los proyectos que están financiados con recursos externos y cuyo financiamiento está asegurado.
 10. En general las decisiones presupuestarias dependen de las directrices que emanan de los respectivos programas de inversión anual. El proceso de presupuestación es rígido. Los cambios de programación sectorial son permitidos cuando son sugeridos por las instituciones sectoriales, los cuales son aprobados si se mantienen dentro de los techos presupuestarios definidos y aprobados por el Gabinete Económico.
 11. Actualmente el MEDE está elaborando los lineamientos básicos de la programación perspectiva de inversiones para el período 1994-1996. Esta programación tomará en cuenta los programas sectoriales que hay en algunas instituciones, pero el aspecto de recursos externos disponibles es un asunto medular. La incertidumbre que existe en torno a la cooperación externa para los próximos años, introduce elementos adicionales que imposibilitan la programación de inversiones consistente con metas de crecimiento y ampliación de la cobertura a la población, particularmente en lo relativo al ámbito de Salud y Ambiente.
 12. Hasta la fecha, la presupuestación de las inversiones en Ambiente y Salud se realiza sectorialmente, con escasa coordinación para incidir de manera más efectiva en los principales problemas de salud y deterioro ambiental. A partir de 1993 se conformó el Gabinete Social que pretende dar respuesta a ese problema, pero aún es muy prematuro para evaluar los resultados en ese ámbito.
 13. Debido a la confusión de funciones y atribuciones entre las instituciones involucradas en lo relativo a Medio Ambiente no ha sido posible normar el proceso de inversión tomando en cuenta las directrices en esa materia. Se espera que la Ley de Medio Ambiente - en proceso de aprobación- contribuya a la solución de ese problema.
 14. Los balances macroeconómicos por lo general están disociados de las metas y objetivos que persigue la política social y de inversiones de manera particular. Ello significa que cuando los balances financieros exigen recortes de gastos, por lo general son las inversiones las primeras en afectarse, sin un análisis previo de las prioridades a nivel nacional.

Algunas Líneas de Acción Posibles

Del diagnóstico aquí presentado se pueden concluir algunas acciones que deberfan instrumentarse en distintos horizontes temporales para contribuir al desarrollo del sector de Salud y Medio Ambiente.

Estas sugerencias no pretenden ser exhaustivas, ni mucho menos concluyentes. Ellas podrfan contribuir en la identificación de áreas donde la cooperación externa pueda cumplir un papel efectivo en el proceso de inversiones en Ambiente y Salud.

Los avances logrados en el campo macroeconómico en Nicaragua, deberán consolidarse en el corto plazo para dar lugar al crecimiento económico. Sin embargo, las reformas estructurales que conlleva el logro de los equilibrios financieros a nivel macro, tienen repercusión en los niveles de vida de la población, debido a las limitaciones presupuestarias que conduce necesariamente a la reducción de programas sociales y a las rigideces que impone una economía en recesión para viabilizar un proceso de redistribución del ingreso nacional.

El desarrollo de ciertas iniciativas gubernamentales en el ámbito social pueden adquirir relevancia en el corto y mediano plazo en la medida que sean eficaces. Muchas de estas acciones podrían ser respaldadas a nivel internacional.

Es indudable que la conformación de un Gabinete Social constituye un paso importante en la línea de lograr coherencia en el accionar social. Sin embargo, aún la política social es una consecuencia de la política macroeconómica. La integración de los objetivos y metas sociales a la formulación de la política económica global, permitiría focalizar más eficientemente los recursos destinados al área social y particularmente a Salud y Medio Ambiente.

En el proceso de la inversión pública, también se han comenzado acciones que apuntan a reforzar las capacidades instaladas en lo relativo al proceso de identificación, formulación, ejecución y evaluación de proyectos. Una revisión con las instituciones globalistas, particularmente MEDE y MIFIN, sobre los principales cuellos de botella en el proceso de programación de inversiones y en las unidades ejecutoras en las fases de identificación y formulación de proyectos, podría contribuir a la definición de las prioridades en el ámbito de la cooperación internacional.

La política inversionista actual está determinada fundamentalmente por la disponibilidad de recursos externos, de allí que en la medida que el sostenimiento del balance macroeconómico sea una prioridad, aquella seguirá descansando en la cooperación internacional.

A nivel mundial existe una tendencia a la reducción de la ayuda financiera hacia los países en vías de desarrollo en general y de manera particular hacia Centroamérica. Obviamente esta situación condicionará la política de inversiones de Nicaragua en el mediano y largo plazo. Sin embargo, también es claro que dado el reconocimiento internacional que los programas de ajuste no sólo no han contribuido a superar los niveles de pobreza, sino que ésta se ha incrementado, ello está induciendo a que la cooperación externa sea canalizada de manera particular en los ámbitos de Salud y el Medio Ambiente. Existe el reconocimiento que un pueblo que no logra disponer de condiciones de salud y en un medio ambiente protegido, es un pueblo que no rendirá lo máximo de sus capacidades para contribuir al crecimiento.

La mejor disposición de la cooperación externa para que los recursos se orienten al ámbito social, debería ser aprovechada a nivel nacional, a fin de potenciar el uso de los recursos externos que podrían en términos globales presentar reducciones significativas en los próximos años.

Para ello, sería de suma importancia apoyar a las instituciones involucradas en Salud y Ambiente, a fin de que éstas logren identificar sus principales debilidades y puedan formular propuestas viables de mejoramiento de las capacidades institucionales. El apoyo no sólo debiera orientarse al fortalecimiento interno de las instituciones involucradas, sino también a los mecanismos de coordinación interinstitucionales para hacer más eficaces y efectivas las acciones que se realizan en el campo de la

Salud y Medio Ambiente, así como en el establecimiento de un sistema articulado de indicadores básicos de seguimiento para monitorear el impacto de las acciones que se emprenden.

A la par que se consolida una estructura administrativa del Gobierno Central, pequeña pero eficiente, para mejorar la formulación de políticas, el apoyo a los procesos de descentralización y desconcentración administrativa debe ser otra línea de atención de la asistencia internacional.

El respaldo a la municipalización de los servicios en Salud y Ambiente, adquiere importancia porque es el único mecanismo que garantiza la participación efectiva de la sociedad civil en la administración y gestión del sector. Es a nivel municipal donde los distintos componentes del sector Salud y Ambiente interactúan y se vinculan de manera concreta. Las acciones orientadas al fortalecimiento municipal o instituciones sectoriales con presencia en el territorio, permitirían desarrollar acciones microlocalizadas integrales de impacto rápido en la población.

La capacitación de los recursos humanos a todos los niveles y en todas las instituciones involucradas en el proceso de inversiones en Ambiente y Salud, constituye una necesidad de alta prioridad. Ello involucra desde la fase de identificación, formulación, ejecución y evaluación de proyectos de inversión. Las transformaciones económicas y sociales producidas en los años pasados, aunado a los movimientos migratorios en Nicaragua en la década pasada, son elementos que han influido de manera directa en las condiciones de vida de la población, así como en su localización física. La ausencia de instrumentos estadísticos confiables sobre la localización real de la población, sus características, así como el de los recursos productivos en general, son elementos que no contribuyen para una correcta focalización de acciones inversionistas. De allí que a mediano plazo la realización de un censo de población y vivienda, la actualización de catastros, etc, constituyen acciones de vital importancia para la definición de estrategias en el sector de Salud y Medio Ambiente.

Introducción

La Organización Panamericana de la Salud (OPS) se ha planteado la realización del Plan Regional de Inversiones en Ambiente y Salud (PIAS), como parte de una estrategia integral con otros organismos de carácter multilateral y bilateral. Esta iniciativa respalda lo acordado en la Primera Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobiernos de la región Latinoamericana y el Caribe, donde se subrayó la necesidad de dar prioridad a los problemas derivados de la insatisfacción de las necesidades básicas de la población, dentro de lo cual adquiere suma importancia lo relativo a salud y saneamiento ambiental.

Para la realización del presente estudio, utilizando el método de evaluación rápida, se hizo una sistematización de la información macroeconómica y específica disponible. Del estudio se desprenden los principales elementos acerca de las dificultades económicas que enfrentó la economía Nicaragüense en la década pasada y la repercusión de éstas sobre los sectores de Salud y Ambiente. La asunción de un nuevo Gobierno en 1990, implicó un cambio sustantivo en los aspectos de la política económica, en el grado de intervención del Estado en la economía y en el proceso inversionista.

Contenido del documento

El presente documento consta de VI partes. En la primera se presentan unas breves notas sobre las principales características de la economía de Nicaragua en el contexto centroamericano.

La segunda parte aborda los principales aspectos macroeconómicos de la década de los 80's. En este acápite se presenta con algún detalle el comportamiento de la inflación, el sector externo y el sector público durante el período. De manera específica se describen los principales elementos de los distintos programas de estabilización que se comenzaron a instrumentar en la década pasada, la continuidad de éstos y el programa de ajuste estructural que está aplicando el gobierno actual de Nicaragua.

En la tercera parte se hacen algunas referencias al proceso inversionista en la década pasada y las principales limitaciones que el mismo impuso al desarrollo macroeconómico.

En la cuarta parte del informe se presenta una descripción del sistema actual de inversión pública nacional, principales instituciones intervinientes y las vinculaciones interinstitucionales. En el acápite quinto, se hace referencia de manera específica al proceso actual de inversión en los ámbitos de Salud y Ambiente. En éste, se abordan los aspectos relativos a la evolución de las inversiones del sector, los aspectos organizacionales y se resaltan algunos de los principales problemas identificados. El último acápite presenta las principales conclusiones.

Al final de este informe se presentan anexos, que contienen cuadros estadísticos financieros y las relaciones macroeconómicas. Funciones de los organismos centrales que intervienen en los procesos de inversión actual en los campos de salud y ambiente. También se presenta la bibliografía consultada para la realización de esta consultoría y una relación de las personas entrevistadas para este trabajo.

Aclaraciones previas

La información contenida en el presente documento corresponde a la recopilada por la consultora en distintas instituciones públicas (Gobierno Central y entes autónomos) y publicaciones cuyo detalle se presenta en anexos. En muchos casos se debió recurrir a la combinación de fuentes para completar la

serie de años requeridos para este estudio. Particularmente en varias instituciones se presentaron problemas con la información estadística de los años 1989 y 1990, debido a que los sistemas de información que se aplicaban con anterioridad fueron descontinuados.

Las cifras estadísticas, de acuerdo al memorandum interno de OPS/OMS del 10 de mayo del año en curso, fueron recogidas en moneda corriente de cada año. Para la presentación de las cifras en valores constantes se tomó como base el año 1980, utilizada para el cálculo de las Cuentas Nacionales. Para la dolarización de la información, de acuerdo a la metodología recomendada, se hicieron los cálculos con base en los años 1982 y 1988.

Aún cuando de acuerdo al memorandum de la referencia, tomar este último año ayudaría el análisis de la región en su conjunto, en el caso de Nicaragua presenta ciertas distorsiones, por lo que esta consultoría no recomienda su utilización para el estudio.

En 1988 en Nicaragua, como se verá más adelante, estuvieron presentes distintos elementos que provocaron el nivel de hiperinflación más alto de la historia nacional (33.600 % acumulado anual), lo que se tradujo en desajustes muy grandes en la estructura de los precios relativos y en la producción. Adicionalmente, en ese mismo año se hizo un cambio de la moneda (eliminando 3 ceros), con una maxidevaluación del 14.186%. Estos factores, entre otros, tuvieron una muy fuerte repercusión en los registros estadísticos de ese año, lo que podría conducir a errores conceptuales serios si se tomara el año 1988 como base para el análisis.

Por lo anterior, el análisis que se presenta en este documento, se hace sobre los datos reales a precios constantes de 1980 y se hace referencia a los datos en dólares con base 1982. La información tomando como base a 1988, se incorpora en los anexos estadísticos, pero en este informe no se hace referencia a ellos.